

Sonidos & Ecos

PRESENCIAS

Sonidos & Ecos

Programa de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional de Colombia.

Música y Memoria en el **Auditorio León de Greiff.** "La casa joven de la música"





Domingo 23 de noviembre de 2025 — 4:00 p.m. Auditorio León de Greiff UNAL

Proprium – Misa Instrumental

Sofiya Gubaidulina (Rusia, 1931-2025) Duración: 75 minutos

Introitus — 1978 concierto para piano y orquesta de cámara Duración: 25 minutos Piano: Mauricio Arias-Esguerra (Colombia)

> Offertorium — 1980 concierto para violín n.º 1 Duración: 35 minutos Violín: Ala Voronkova (Ucrania)

Detto II — 1972 concierto para violonchelo y ensamble de cámara Duración: 15 minutos Violonchelo: José David Márquez (Venezuela)

> Orquesta Filarmónica de Mujeres Orquesta Filarmónica Juvenil Director: Guerassim Voronkov





En la misteriosa forma del tiempo que es la música, el pasado no queda atrás: acontece como presencia.

PRESENCIAS — Sonidos & Ecos es un espacio de resonancia y conmemoración,

un programa que reúne obras musicales nacidas del dolor, pero también de la resistencia, la alegría y la esperanza. Aquí la memoria no se archiva: vibra, interpela y se transforma en sonido,

en gesto, en cuerpo colectivo. Es una **forma de reparación simbólica**

para las víctimas y para la sociedad entera, y un acto de aprendizaje profundo en un mundo que tiende a olvidar.



PRESENCIAS — Sonidos & Ecos se levanta sobre

hitos de memoria,

tanto de tragedias históricas como de conquistas y victorias: la emancipación de los pueblos, la ampliación de los derechos civiles.

los cantos a la libertad y a la vida. En cada ceremonia celebramos también

a quienes ya no están, pero cuya presencia victoriosa nos suma fuerzas,

amor y gozo para seguir caminando.

Cada hito de memoria viva que estructura el programa se convierte en un acto único donde la música contemporánea dialoga con la palabra, la memoria y la presencia viva de quienes han sobrevivido.

Las víctimas no son solo testigos: son protagonistas y guías. Comparten sus relatos y su fuerza, transformando el dolor en acción

y la pérdida en luz para los que vendrán.

En esta curaduría, el territorio es parte inescindible de la cultura,

y la diversidad —cultural, biológica, de creencias, de seres y de ideas—

es reconocida como fuente esencial de integridad para el mundo social.

La música, gran maestra y sanadora, es aquí memoria viva: capaz de unirnos, inspirarnos y mantenernos atentos a no repetir los errores históricos.

PRFSFNCIAS — Sonidos & Ecos es un llamado a

todas las fuerzas vivas del sector musical.

Convoca a la comunidad artística, a las agrupaciones orquestales y vocales

del Conservatorio de Música de la Universidad Nacional de Colombia,

a la Orquesta Filarmónica de Bogotá y su sistema musical distrital,

con el respaldo de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá,

así como a la Asociación Nacional de Música Sinfónica — Orquesta Sinfónica Nacional,

Coro Nacional y Banda Nacional de Colombia—,

que lidera el Sistema Nacional de Música con el apoyo del Ministerio de Cultura,

garantizando el carácter nacional de este proyecto.

Se suman también universidades, instituciones musicales y festivales

de todas las regiones de Colombia.



El programa tiene un énfasis central en las mujeres compositoras

y en la música de nuestro tiempo, reconociendo a la vanguardia

como el único horizonte ético posible para enfrentar las urgencias del presente.

Otorga un lugar protagónico a las músicas latinoamericanas, visibilizando sus lenguajes, territorios y espiritualidades, y estableciendo un diálogo entre las estéticas contemporáneas

y las raíces culturales de nuestro continente.

Desde el Auditorio León de Greiff, y bajo la dirección de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional de Colombia.

PRFSFNCIAS — Sonidos & Ecos impulsa la creación y la interpretación de obras que dan testimonio de los silencios impuestos por la violencia y el olvido,

pero también de las victorias ganadas y de la vida que resiste y florece.

Cada concierto-ceremonia es una pausa ante lo irreparable y una celebración de la sacralidad de la existencia en toda su diversidad.



Conmemoraciones 2025

- Gabriel Fauré (Francia)

- Gabriela Ortiz (México)

— Jacqueline Nova (Colombia)

— Sofiya Gubaidulina (Rusia)

- Blas Emilio Atehortúa

— Tania León (Cuba)

Hitos referentes de memoria viva:
— Genocidio palestino en Gaza
Hitos referentes de memoria histórica:
— La Escombrera
— Masacre del Palacio de Justicia
— La Bomba Atómica de Hiroshima
— Magnicidio de Guillermo Cano Isaza (1925–1986)
Hitos referentes de memoria histórica - compositores:

Conmemoraciones 2026-2027

- La Revolución Diamantina
- Conmemoración de la Selva como entidad política, histórica y semiótica
- Emancipación Afrodescendiente
- Conmemoración por la resistencia artística y espiritual ante la barbarie
- Memoria del Territorio y Espiritualidades Latinoamericanas
- Amazonia, Matriz de Vida
- Conmemoración del Holocausto Judío hoy
- Conmemoración genocidio palestino
- Memoria del Territorio y Espiritualidades Latinoamericanas II
- Los desastres de la guerra
- El Genocidio Político de la Unión Patriótica (UP)
- Madre Coraje por el Catatumbo
- Conmemoración por el Cambio Climático
- Voces en el cráter Conmemoración de Hiroshima

Hitos referentes de memoria histórica - compositores:

- Jacqueline Nova (Colombia)
- Diego Samper (Colombia)
- Galina Ustvólskaya (Rusia)
- Carolina Noguera Palau (Colombia)
- Colectivo Las Tesis (Sibila Sotomayor, Daffne Valdés, Paula Cometa, Lea Cáceres Chile)
- Gabriela Ortiz (México)
- Kaija Saariaho (Finlandia)
- Diana Rico & Richard Décaillet (Colectivo 4Direcciones)
- Tania León (Cuba)
- Heitor Villa-Lobos (Brasil)
- Paul Desenne (Venezuela)
- Francisco Zumaqué (Colombia)
- Aldemaro Romero (Venezuela)
- Astor Piazzolla (Argentina)
- Alberto Ginastera (Argentina)
- Philip Glass (Estados Unidos)
- Uakti (Brasil, 1978-2015)
- Natalia Valencia (Colombia)
- György Ligeti (Hungría)
- Arvo Pärt (Estonia)
- Arnold Schoenberg (Austria)
- Dmitri Shostakovich (Rusia)
- John King (Estados Unidos)
- Samir Odeh-Tamimi (Israel)
- Sofía Gubaidulina (Rusia)
- Galina Grigorjeva (Ucrania)
- Helena Tulve (Estonia)

Todos los conciertos son entrada libre

Compositora residente: Carolina Noguera Palau

Coro

PRFSFNCIAS — Sonidos & Ecos

creado para el Programa como talleres en donde participará **Vox Clamantis**, y los coros del país y solistas invitados

Directores musicales residentes por el Conservatorio de Música UNAL

Guerassim Voronkov y María Camila Barbosa

Coro

PRESENCIAS — Sonidos & Ecos

Directora María Jimena Barreto

Programa

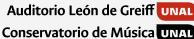
PRESENCIAS — Sonidos & Ecos

Directora general y curadora María Belén Sáez de Ibarra

Aliados

Realización de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional de Colombia y el Auditorio León de Greiff UNAL, en alianza con el Conservatorio de Música UNAL, la Orquesta Filarmónica de Bogotá y sus agrupaciones juveniles -incluida la Orquesta Filarmónica de Mujeres-, el Coro Nacional de Colombia, el Coro Infantil de la Fundación Chaminade, el Cuarteto Q-Arte, el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, la Biblioteca Nacional de Colombia, RTVC Sistema de Medios Públicos, Radio Nacional de Colombia.

Dirección de Patrimonio Cultural Vicerrectoría de Sede Sede Bogotá

































CONMEMORACIÓN DE LA BOMBA ATÓMICA DE HIROSHIMA.

Programa: PRESENCIAS — Sonidos & Ecos.

Hiroshima: el hito de una nueva era.

Proprium – Misa Instrumental

Sofiya Gubaidulina (Rusia, 1931-2025) Duración: 75 minutos

Introitus — 1978
concierto para piano y orquesta de cámara
Duración: 25 minutos
Piano: Mauricio Arias-Esguerra (Colombia)

•

Offertorium — 1980 concierto para violín n.º 1 Duración: 35 minutos Violín: Ala Voronkova (Ucrania)

Detto II — 1972
concierto para violonchelo y ensamble de cámara
Duración: 15 minutos
Violonchelo: José David Márquez (Venezuela)

Orquesta Filarmónica de Mujeres
Orquesta Filarmónica Juvenil de Cámara
Director: Guerassim Voronkov

El 6 de agosto de 1945, Estados Unidos lanzó una bomba atómica sobre la ciudad japonesa de Hiroshima, seguida tres días después por otra en Nagasaki. Estos eventos marcaron el fin de la Segunda Guerra Mundial, pero también el comienzo de una nueva época histórica, definida no solo por la victoria militar, sino por el descubrimiento de una capacidad humana inédita: la destrucción total.

El filósofo Michel Serres, en El contrato natural (1990), señala que la bomba atómica constituye el verdadero hito de nuestro tiempo. No solo porque resume el poder técnicocientífico del siglo XX, sino porque inaugura una guerra sin precedentes: una guerra contra la vida misma. A partir de ese momento, el conocimiento dejó de ser garantía de progreso



o de salvaguarda, para tornarse también en instrumento de devastación masiva.

En consonancia con esta lectura, geólogos, físicos y científicos del clima han propuesto declarar una nueva era geológica para el planeta: el Antropoceno. Este término —cuyo punto de inicio muchos sitúan en 1945 con las detonaciones de Hiroshima y Nagasaki— subraya el impacto irreparable de la acción humana sobre la Tierra. Se trata de una era en la que la especie humana, por primera vez, modifica de forma irreversible los equilibrios del planeta, dejando una huella radioactiva, climática y ecológica que evidencia una ruptura radical.

Así, Hiroshima no solo simboliza una catástrofe histórica, sino una herida profunda del planeta: el comienzo de una época en la que la ciencia, despojada de límites éticos, se pone al servicio del poder, la muerte y el olvido. ¡Nunca más¡

En el 80.° aniversario de Nagasaki, el alcalde advirtió una "crisis existencial" y un "riesgo inminente" en un mundo atrapado en un "círculo vicioso de confrontación". En su columna en El País de España del pasado 9 de agosto de 2025, Juan Gabriel Vásquez vincula este temor con la guerra en Gaza, la situación en Ucrania y el resurgir del discurso nuclear, alertando que, con la desaparición de los últimos hibakusha —sobrevivientes de Hiroshima y Nagasaki—, podría perderse la memoria viva del horror atómico.

Obras para orquesta, grupo de cámara, solistas: piano, violín y violonchelo.

Proprium - Misa Instrumental

Introitus: concierto para piano y orquesta de cámara

Offertorium: concierto para violín n.º 1

Detto II: concierto para violonchelo y ensamble de cámara

Misa instrumental de Sofía Gubaidulina, compuesta originalmente para un tríptico litúrgico de la Iglesia ortodoxa Rusa—el Introitus, el Offertorium y el Dona nobis pacem, Detto II— conforman una ceremonia sagrada sin palabras



que presentamos por primera vez como fue concebida por la artista en una sola ceremonia y no como partes de un concierto.

Gubaidulina, fallecida recientemente el 13 de marzo de 2025, desarrolló una concepción musical especial: su obra no se reduce a sonidos; busca restaurar una comunicación profunda entre lo humano y lo divino. Ella misma, en una entrevista de 2021, lo expresó con claridad:

"La música conecta lo finito con lo infinito."

Además, subrayó:

"Hay instrumentos de percusión que... entran en ese estrato de nuestra conciencia que no es lógico, están en el límite entre lo consciente y lo subconsciente."

Estas palabras revelan su aspiración a trascender el plano meramente sonoro, para tocar lo interior, lo místico, lo inexpresable.

En esta conmemoración, Gubaidulina nos invita a abrir la percepción más allá de lo audible. Nos propone entrar en esa zona intermedia—el silencio que sucede al sonido, la resonancia que permanece—en un rito en que cada instrumento se vuelve testigo y mediador del acto de memoria y sanación.

Compositora rusa (nacida en 1931 en Chistopol, Tatarstán), Gubaidulina desafió las restricciones soviéticas y fue reconocida por su espiritualidad audaz, oscura y luminosa a la vez. Estuvo profundamente influenciada tanto por las raíces tártaro-musulmanas como por la espiritualidad ortodoxa, y su música funde ritmos étnicos, microtonalidades y silencios radicales.

Este tríptico instrumental no es una mera pieza musical, sino un propium, un rito: cada sección ofrece un espacio diferente para el recogimiento, la ofrenda y la reconciliación.

Estos momentos no son solo formas musicales, sino también símbolos teológicos: la apertura del misterio, la ofrenda de la existencia y la súplica por la paz, que en el marco cristiano culmina en la esperanza de la resurrección.



Gubaidulina misma veía la música como una forma de trascender la materia y dirigirse a lo eterno. La resurrección, en su obra, no se representa de forma narrativa ni figurativa, sino como una transfiguración sonora: a través de tensiones, disonancias y un uso radical del silencio, conduce a momentos de luz o revelación, lo que muchos intérpretes y analistas leen como una forma musical de la resurrección o del ascenso espiritual.

En sus propias palabras:

"Mi música es un acto de fe. No soy religiosa en el sentido dogmático, pero la espiritualidad es mi lenguaje. No me interesa el sonido como tal, sino el camino hacia algo más allá del sonido." (The New York Times, marzo de 2025)

